

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR LUIS MELIAN LAFINUR



Diputado de mucha ilustracion,
que tiene á Cíceron en el magin,
que sabe mas latin que Ciceron,
y que quiso imponer la supresion
de todos los maestros de latin.

AÑO I
Nº 13
12 de Octubre de 1890
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO
IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

SUMARIO



La novedad de la semana, la constituye ese nuevo Jesús Nazareno, establecido en la calle Guaraní bajo el pseudómino de Tránsito Lopez.

El tal Jesucristo Lopez ó Tránsito Nazareno, que de las dos maneras le podemos llamar, tiene la categoría de santo por gracia divina y el grado de sargento mayor del ejército por gracia del Ministro de la Guerra.

Realiza toda clase de milagros, además del de poder vivir en Montevideo con la crísis económica reinante.

Gracias á él, funcionan actualmente una infinidad de miembros y vísceras que hasta la fecha no habian servido para nada á sus propietarios y habian dado pingües ganancias á las boticas.

Porque el fuerte del Divino Sarjento, es la curacion de toda clase de enfermedades.

Para ello se vale tan solo de la *imposicion de manos*, precisamente de lo que le enfermó al Banco Nacional.



Cuando el paciente presenta alguna imperfeccion física ó alguna lesion grave, apela al recurso de la saliva, como los lustradores para extender el betun sobre los botines.

A una porcion de personas que sufrian de la garganta, se la ha dejado como nueva con la simple operacion de utilizar sus bocas como salivaderas.

Se le han presentado algunos enfermos rebeldes á la imposicion de manos y á la saliva.

Para estos tuvo que adoptar sistemas distintos, segun lo aconsejaban sus dolencias.

A unos les hacia sufrir una impresion fuerte, diciéndoles, por ejemplo, que el Gobierno habia conseguido el Empréstito.

A otros les obligaba á dar vueltas, en cuatro piés, al rededor de la habitacion y con una montura sobre la espalda.

¡Si sabria el santo Lopez á quien curaba!



Lo cierto es que todo el que ha desfilado por su consultorio ha quedado agradecido, aunque algo manoseado.

Y prueba de los buenos servicios que presta, es el gentio que constantemente rodea su morada y lo que de él refiere ese gentio.

Nosotros que dudábamos de que en Montevideo hubiese ningun hombre con olor de santidad, desde que el Banco tuvo que suspender la conversion, fuimos á la calle Guarany y comprobamos que no era exagerado lo que se nos contaba.

Allí vimos un numeroso público atacado por toda clase de enfermedades, desde la enfermedad *crónica* hasta la enfermedad *editorial*.

Quien por referencia, quien por haberlo experimentado, todos hacian su tema de conversacion los milagros del *non plus* de los Vizca, los Capdevila y los Villegas.

—A este niño—decía una mujer, presentando un rapaz de cinco ó seis años—le curó ayer en un momento, con solo un salivazo que le soltó sobre el vientre, un poco hácia la derecha.

—¿De que padecía su niño?—le preguntó uno de los oyentes.

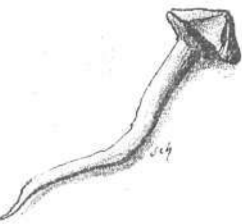
—De un clavó que se tragó jugando.

—¿Y se le ha sacado, dice V?

—Si señor; con cabeza y todo; en casa le tenemos.

—¡Señora, me dá V. la gran noticia! Precisamente tengo que consultar yo sobre lo mismo.

—¿Tambien sufre V. de un clavo?



—Si señora ¡y gordo! ¡Cincuenta acciones de la Compañía Nacional que compré á 98!

En otro grupo de concurrentes tenia la palabra, en el momento que nos aproximamos, un señor de edad avanzada, que dijo ser militar jubilado.

—Si mi colega Tránsito no me quita esta ceguera, no sé que será de mí.

—Pues no se le nota á V. nada extraño en los ojos—le observó uno

—No puede notárseme nada porque nada tengo en ellos, gracias á Dios.

—¿Pues en que consiste su ceguera entonces?

Don Juan Fleches y Fiorit

† 8 DE OCTUBRE DE 1890



Entre los españoles que mas se han significado en la estimacion de la sociedad oriental se contaba á Juan Fleches

Fleches, fundador de *La España*, diario consagrado á representar los intereses de aquella nacion, logró hacerle uno de los mas populares.

Se lo debia todo á su constancia inquebrantable para el trabajo y ha bajado á la tumba rodeado de la consideracion de todos sus compatriotas y de los hijos del país que supieron apreciar sus méritos en lo que valian.

Nos inclinamos con respecto ante la tumba del inolvidable compañero.

—En que no veo desde hace mas de dos meses ni un solo peso de mi paga.

Cuando habíamos llegado á convencernos del poder sobrenatural de Lopez y nos disponíamos á pedirle un remedio contra la anemia pecuniaria, viene la policía y ¡zás! nos les cauciona en los bajos del Cabildo.



Y es el caso de preguntar: ¿Quién es la policía para impedir el libre *tránsito*?

Razon tiene San Lopez al suponer que ha sido influenciada por los boticarios.

Es una verdadera *guerre de botica*, la que se le hace á ese hombre.

¿Duda la Policía de que cure como dice? Pues sométalo á una prueba.

Las curaciones más incleibles que hace, segun cuentan, son las de los paralíticos.

¿Porqué no le invitan á que cure al Gobierno la *parálisis de la complicidad*, en la crísis financiera?

∴

El mártes próvimo; indefectiblemente, tendrá lugar en el teatro Solis, el Concierto á beneficio del compositor Dalmiro Costa.



La fiesta será de lo mejor que se ha visto en Montevideo, fuera del último Mensaje dirigido á las Cámaras por el Ministro de Gobierno.

Todos los elementos que la compondrán, son exclusivamente nacionales, entrando música de Giribaldi, Sambucetti, Leon Ribeiro y el beneficiado, y artistas como Oxilia, Rius y Pollero.

La orquesta será la misma que dirigía el maestro Pomé en el Politeama, lo que asegura un atractivo más á tan interesante fiesta.

Les vuelvo á recomendar que no dejen de oir á Dalmiro.

Imponiendo los dedos en el teclado, es un Tránsito Lopez.

∴

Despues de este golpe de bombo al beneficio de Costa, justo es que me acuerde de los de casa.

Fíjense en el aspecto que presenta hoy la carátula de nuestro semanario, y digan, si se atreven, que en los talleres de *La Razon* no hay quien sepa grabar sobre piedra.

Han quedado todas las figuras como si estuvieran hablando.

Parece que dicen:

¡¡Suscritores!! ¡¡Suscritores!!

No tiene nada de extraño, porque es lo que constantemente nos están oyendo pedir.

Un apreton de manos á don Salvador Garbarino autor del grabado.

∴

Tengo á la vista un diario que dá las dos noticias siguientes:

«Sigue acéfala la Legacion Oriental en Rio Janeiro.....»

«Mr. Lervy Dunston, conocido naturalista de Nueva Orleans ha encontrado en uno de los pantanos que rodean el gran lago de Nicaragua, una serpiente de tres cabezas.»

El Supremo Hacedor tiene rarezas
en la reparticion de la fortuna,
pues creo que de todas sus larguezas
encontraréis la mas inoportuna,
que una serpiente tenga tres cabezas
y nuestra Legacion no tenga ni una.

EUSTAQUIO PELLICER



Cantares

Del arroyuelo á orillas
te ví una noche
con un almibarado
y apuesto jóven.
¡Anda con tiento
porque tambien murmuran
los arroyuelos!

—

No te mostraste ofendida
porque dudé de tu honor;
te llamé más tarde fea...
¡y me diste un bofetón!

—

Porque nuestros amores
fin han tenido
hoy me pides las cartas
que me has escrito.
En ese caso
devuélveme los besos
que yo te he dado.

ALVARO ORTIZ



Poesía pura

Una alegre mañana
de esas en que la aurora se engalana
con brillantes colores
y al tiempo en que las flores,
rompiendo su prisión de filigrana,
saturan el ambiente con su aroma,
y mil y mil diversos trovadores
cantando á coro sobre agreste loma
al mecerse y saltar de rama en rama,
saludan en su idioma
al día que presagia el sol que asoma,
y á nuestras puertas venturoso llama;
al estrechar en inocente abrazo
á la que jura que mi amor estima
por ser de su existencia dulce lazo,
recibí un puñetazo
que aún me parece que lo tengo encima.

R. CABALLERO



Bien sé yo que en la vida social casi todo es convencionalismo.

Porque si fuéramos á decir la verdad á secas provocaríamos multitud de disgustos, y apenas pasaria hora sin su *bife* correspondiente.

Pero no puedo acostumbrarme á ciertas fórmulas, porque me parecen ridículas.

Ya es sabido: escriben VV. una carta al enemigo más encarnizado, y las reglas de urbanidad ó de buena sociedad exigen que principien así:

«Muy señor mío».

Lo cual es humillarse ante el enemigo.

No comprendo que pueda ser mi señor un zampatortas cualquiera.

Al terminar la epístola es de rigor la fórmula:

«Su seguro servidor, que besa su mano, Fulanito».

Besar la mano, aunque sea con el pensamiento, á un animal, pongo por caso, sucio y raro y asqueroso, es para indignar á cualquiera persona decente y escrupulosa.

Y si la persona á quien se dirijen VV. es hembra, no hay más sinó decir al fin de la carta:

«Besa sus piés».

Es el colmo de la humillación y de la necedad.

Porque los pies, por limpios que los conserven sus propietarias, siempre son pies, y con esto queda dicho que no siempre andan en buenos pasos ni en buenas medias.

Que pisa un transeunte á otro y le deshace los callos y los juanitos ó juanetes.

Pues con decirle:

—Usted perdone.

Ya está cumplido el que pisa y satisfecho el pisado.

Detiene á un caballero que fuma, otro caballero que no tiene el vicio de comprar *palitos*.

—¿Me permite V.?

—Sí, señor.

—Gracias.

Y despues de deshacer el cigarro y de manosearle á su sabor, y aun, á veces, devolverle apagado, se vá el sujeto tan tranquilo, como si nada hubiera hecho.

Nos presentan un nene recien nacido, que lo mismo puede asemejarse á su padre que al Jefe Politico del Departamento.

Es indispensable y hasta exigencia de buena educación, exclamar en cuanto se le vé:

—¡Qué bonito es y qué robusto! ¡Y cómo se parece á su padre!

A la madre no, porque en esto no cabe duda; lo que es preciso comprobar oficialmente es la autenticidad del padre.

En casa de la señora recien viuda es indispensable entrar con la cara compungida, y recomendarla que «tome algo, porque si no va á caer enferma y será peor.»

Y ella está obligada á replicar.

—Lo mismo me dá; ya, ¿qué me queda en el mundo?

Generalmente se decide por tomar algo, aun cuando no sea más que por mantenerse para llorar por el difunto.

Cuando alguna persona elogia algo que llevan VV. encima, no hay más remedio que decir, con suma cortesia:

—Está á la disposición de V.

Exceptúase de esta regla á la mujer propia ó apropiada.

Y se exceptúa, porque ya se ofrecerá ella, si está bien educada, ó no se ofrecerá, si no le parece bien el acomodo.

Salir de alguna habitación entre personas de buena sociedad exige un conato de rigodón ó de lanceros.

—Usted.

—Nunca.

—Usted primero.

—Despues de V.

—Gracias.

—Salgamos sin etiquetas ni cumplidos.

—Es mejor.

—Usted.

—No, V.

Y así sucesivamente.

Se casa algun ciudadano, porque aún los hay que se casan.

Es de rigor la targeta, en que los cónyuges dicen al ansioso lector:

«Fulanita de Tal y Zutanito de Cuál participan á V. su efectuado enlace y ofrecen su nueva habitacion.....

Comprendo que se ofrezca hasta cinco pesos, particularmente cuando consta al que los ofrece que no los ha de admitir aquel á quien se ofrecen.

Pero ofrecer la casa conyugal con todas sus dependencias es práctica que no me agrada.

—¿Es V. D Fulano?

—Servidor de Vd.

¿Por qué he de ser yo sirviente de cualquier caballero?

—¿La gracia de V.?

—Hombre, no creo que debo decirle cuáles son mis gracias.

—¿El nombre?

—¡Ya! Pues.... tal.

—¿Estos niños son de V.?

No me acomoda responder:

—Servidores de V.

Sino:

—Míos y muy míos, á Dios las gracias.

Terminando una carta, eso de:

«Haga V. presentes mis recuerdos á.....»

Aparte de la barbaridad de «hacer presentes los recuerdos,» ¿no se supone que quien escribe á una persona, siquiera sea en aquel momento, ha de recordar á la familia del individuo á quien se le dirige la carta?

En el formulario de los curiales no hay para qué decir que sobran innumerable porción de muletillas.

Y apesar de todo lo dicho, ¿quién se atreve á terminar un articulo como este, sin decir á las lectoras: «A los piés de ustedes» (como el último perro social), y á los caballeros: «Besa su mano»?

Un Paisano



Consulta

EN LO DE TRÁNSITO LOPEZ

(Le llega el turno á Pilar
y temblorosa se mete
derecha en el gabinete
de ese *santo* militar).
—Examine usted, señor,
estos ojos—Son muy bellos.
—Gracias... Mas reniego de ellos...
—Pues el aspecto exterior...
—¿Y las pupilas que tal?
—Tan guapas y peripuestas.
—No, yo pregunto por estas
—¿Las de los ojos? Muy mal.
—Vea usted con detencion
que tengo en ellas—Lo haré
Mas primero tome usté
asiento en este sillón
y veré si el incisivo
del fémur de la sintáxis
envuelve la profilaxis
del metacarpo auditivo,
ó si el tinte casi rojo
de los músculos del bazo
absorben el espinazo
de las glándulas del ojo...
Mas, me canso de ob ervar
y no veo daño alguno.
—¿Cómo que no? Por San Bruno
Vuélvame usted á mirar.
—Lo dicho no veo nada.
¿Tendrá usted súcia la lengua?
—¡Señor! No sufre tal mengua
quien se precia de aseada.
—Pues entonces yo no sé
cual es su indisposición.
—Prêsteme usted atención
y yo se lo contaré:
Soñé la noche pasada
que ciega quedado habia,
y al llegar el nuevo día
desperté sobresaltada.
¡Dios mío! ¿Será verdad?
(me pregunté con horror).
Abrí los ojos señor,
y no ví la claridad.
¿Que es esto? (dije impaciente)
¿Será que no he despertado
ó será que me he quedado
sin la vista de repente?
Y con los ojos, señor,
abiertos de par en par,
seguí un rato sin lograr
ver nada en mi rededor.
—Señora ni un oculista
viera este caso sencillo.
Y... ¿que más?—Salí al pasillo
y allí recobré la vista.

Ahora bien: quiero que usté
me dé su opinion sensata.
¿Esto ha sido catarata
ó gota serena..... ó qué?
—Señora, venga usté aquí.
Cuando usted se despertó
allá en su cuarto ¿no abrió
la ventana?—No la abrí.
—¡Pues esa la causa ha sido
de no ver la claridad!
—¡Mire usted, pues es verdad!
No se me habia ocurrido.
Gracias á usted, caballero,
salgo de dudas y males.
Qué debo?—Diez nacionales.
(Qué sábio es el curandero.)

Retobla R.



Sr. Don Ramiro Diérisis

Me encuentro en tal situacion,—mi estimado Don Ramiro,—que si á darme llego un tiro—no le cause ! —Porque si mal no barrunto,—cada día se empeora,—y no le encuentro mejora—por ningun lado ni .—El trabajo no lo siento,—y un *peso*, por mi no pasa;—me voy quedando sin grasa,—y se me extingue el '—Y me dice el corazon,—que si esto llega á durar,—al cabo voy á quedar,—tan flaco como un — —Usted que siempre se toma—tantos cuidados por mí, —á ver si da por ahí—con alguno que no ,—Porque así, viéndonos juntos,—algun consuelo sería,—y á nadie le estrañaría—al ver pobres, á :—Un ( ), no crea, —estimado Don Ramiro,—que si hoy infeliz me miro,—solo yo la causa sea.—Los verdaderos motivos—de que viva en un infierno,—los tiene solo el Gobierno,—pero . . . .—¿No sigue Vd.?—con razon —Vd. dirá—mas no debo,—mejor dicho, no me atrevo—á tal ?—responder,—pues por mi mal,—hay ciertas cosas señor,—en que es bueno á lo mejor—hacer un . final.—Pues por cosas mas sencillas—que murmurar del Gobierno,—aun al mismo Padre Eterno,—le ponen entre » »—Si Vd. á pecho me toma—este desdichado asunto,—y logra que yo haga .—quiero decir . y ,—Será bastante razon—y poderoso motivo,—para hacerle objeto vivo—de mi ardiente !—

M. Capa-Rota

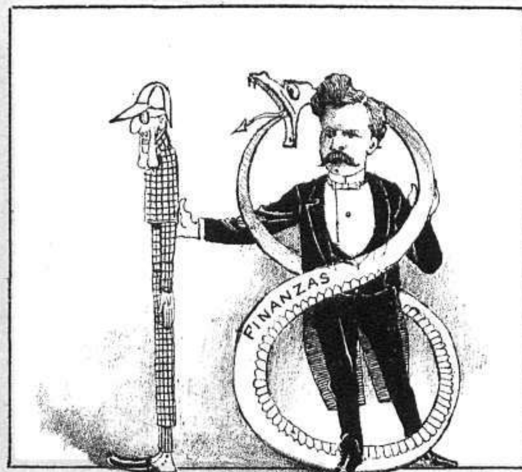


¡Loca!

El español Juan Dovér
que vino aquí á hacer fortuna
y llegó á no tener una
peseta para comer,
harto de pasar apuros,
escribióle á un tío rico
pidiéndole, el pobre chico,
que le mandara unos duros.
Y el buen tío, diligente,
condolido de sus males,
una letra de mil reales
le giró inmediatamente.
¡Con que alegría y contento
la recibió el pobre Juan!
—Ya mis cuitas cesarán—
dijo.—¡A cobrarla al momento!
Mas el banquero, al mirar
la letra, dijo:—Lo siento;
no tiene *el conocimiento*
y no la puedo pagar.
Juan marchó desesperado,
y al verle así, un conocido
le preguntó lo ocurrido,
y Juan contestóle airado:
¿Que qué me pasa? ¡Biboca!
que mi tío muy amado,
por burlarse, me ha girado
esta letra *¡que está loca!*
Y no creas tú que miento.
—Pues no lo logro entender.
¿Qué le falta?—Vas á ver:
¡¡Le falta el conocimiento!!

Cimbar

NUESTRAS CALLES



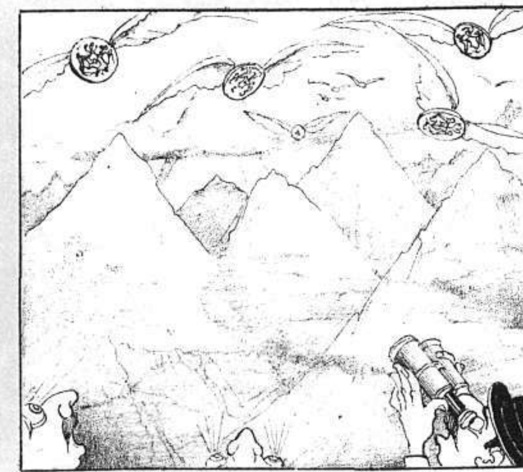
18 de Julio



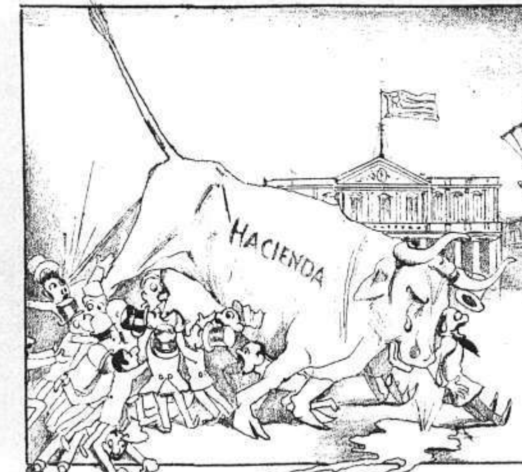
Buenos Aires



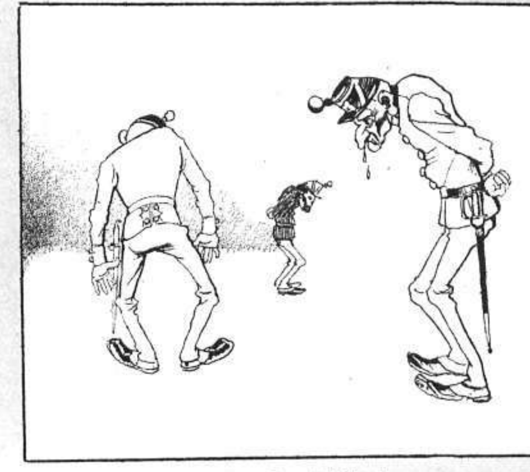
Cámaras



Andes



Baca.....cay



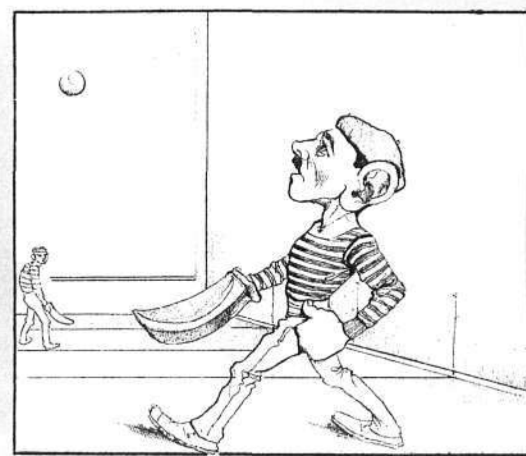
Policía Vieja



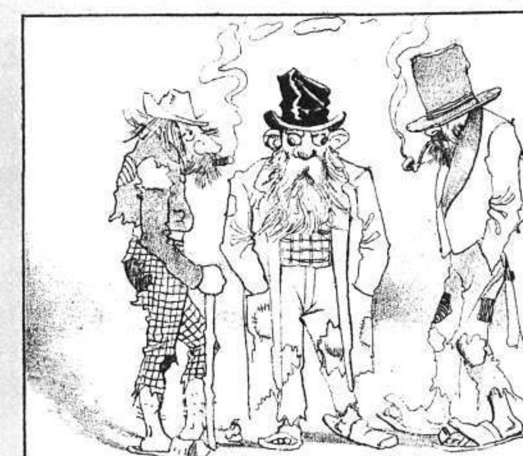
Charrúa



Rivera Chico



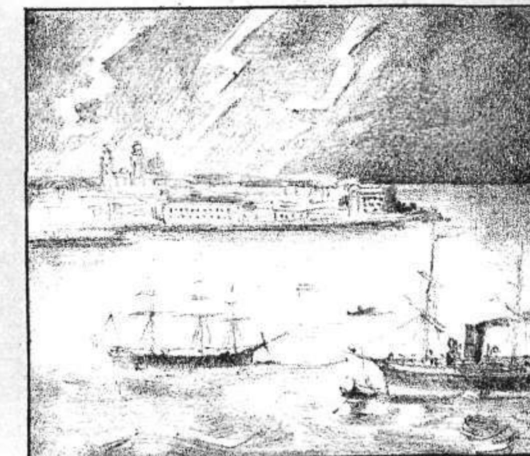
Paysandú



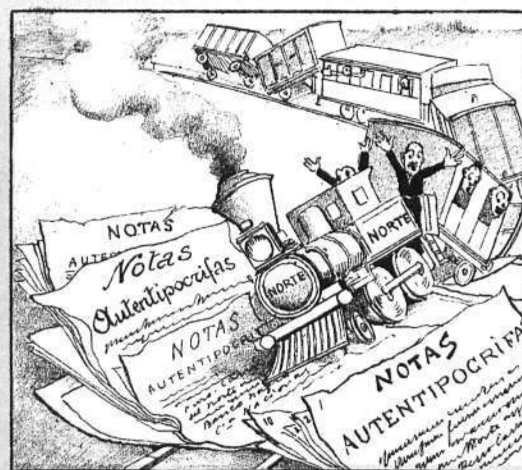
Mal Abrigo



Agraciada



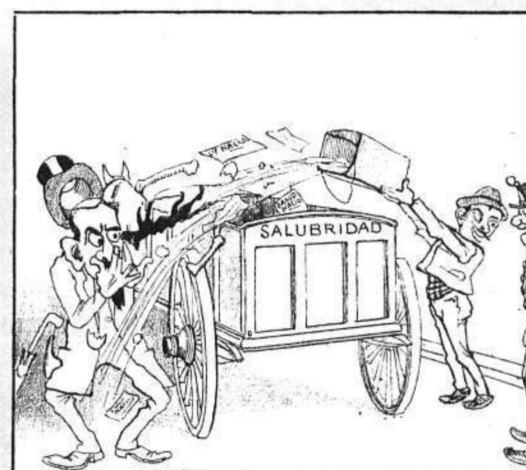
Porvenir



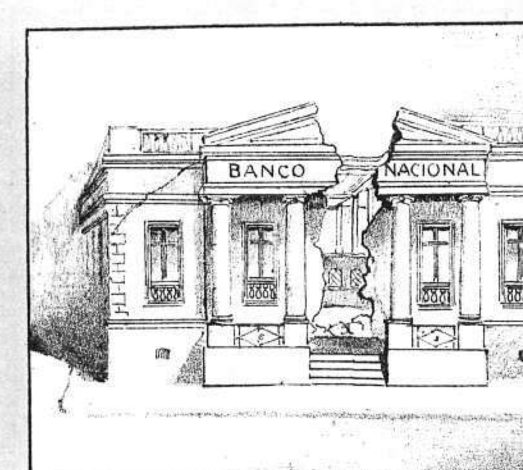
Playa



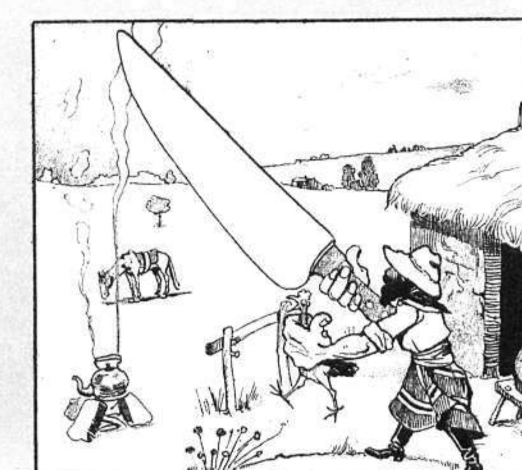
Sierra



Municipio



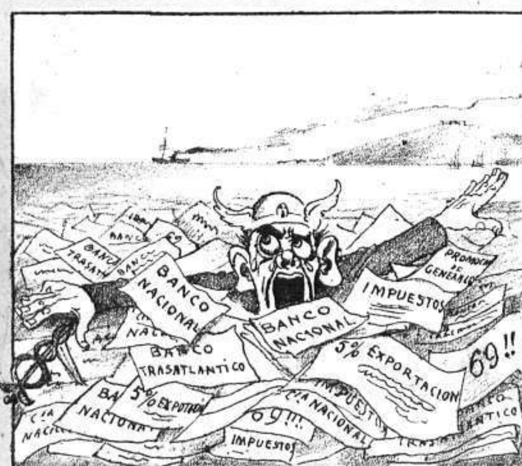
Brecha



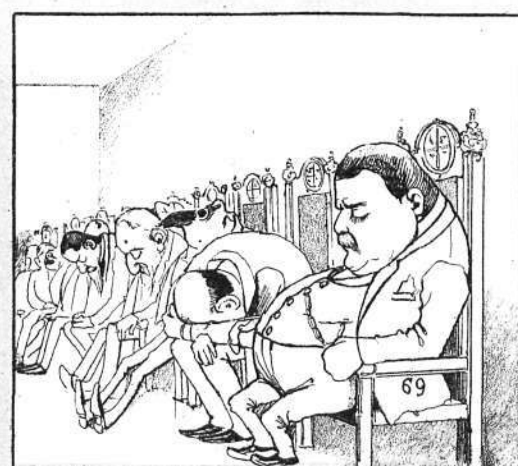
Cuchilla de Juan Fernandez



Salto
(De *cero* á *sesenta* y *nueve*)



Salsipuedes



Para.....ná



Mal.....donado



Defensa
(La única que nos queda)



Matadero



Buen Pastor



Pero...

¡Qué hermosa es Luisa!

Decididamente el amor se ha enseñoreado de mi rebelde corazón.

¡Y yo que he titubeado tanto antes de dar ese paso, antes de decidirme á entrar en la cofradía!

¡La cofradía!

Esa palabra agita mis nervios y subleva mi conciencia de libre pensador.

Pero, ¡qué tontería! Despues de todo, eso no pasa de ser una frase hecha, un modismo vulgarote que no tiene verdadera aplicación: y si no que me digan desde cuándo forman los maridos una cofradía.

Ea, no pensemos más en eso.

Voy á ponerme el frac y los guantes; mi futuro suegro don Aquilino Peristilos é Inflados no me perdonaría jamás el que le hubiese pedido la mano de su hija en traje de mañana.

Es seguro que si me presento á hacerle la petición con saco y sombrero hongo, me niega la mano de su hija.

Vestiré frac.

¡Qué feliz voy á ser!

Estoy verdaderamente enamorado, lo confieso: y la chica lo merece: ¡ya lo creo que lo merece! !Qué ojos! negros como el ébano, circundados de blanco como la nieve. ¡Y qué pelo! como la endrina: y fino y sedoso y ligeramente ondeado. ¡Y qué boca! fresca, chiquitita, sonriendo siempre. ¡Y su frente! ¡Santo Dios! ¡Y aquellos..... ¡Vaya, vaya! me sería imposible vivir sin mi Luisa.

¡Vivir con ella! ¡Pasar las horas todas á su lado! ¡Embriagarme con el perfume de su aliento! ¡Adormecerme dulcemente al arrullo mágico de su acento! ¡Ah! ¡Cuan dichoso!.... Pero....

Para eso es preciso entendérselas con el cura, es decir casarse....

Dicen que el matrimonio es la felicidad suprema; pero....

—¿Dónde he puesto yo los guantes?.... Ah, sí, aquí están; ya me los pondré.

Unirse á una mujer para toda la vida, no deja tambien de tener sus inconvenientes; el lazo se transforma en dogal, la cadena de flores se suele convertir en cadena de hierro.

Y si no, ¿por qué llaman á la mujer propia *esposa?* Ese mismo nombre de *esposa* se dá á una lazada de hierro que oprime y junta las muñecas del presidiario.

¿Tendrá el matrimonio algo de la reclusión horrible de la cárcel?

¿O es que el marido tambien perderá, como el confinado, el don más preciado para el hombre, la libertad?

¡Perder la libertad! Eso sería horrible. Esta sola idea es capaz de matar todas mis ilusiones, y de hacer flaquear todos mis buenos propósitos.

¡Esposa!...

Fuera el frac, fuera los guantes. Luisita es preciosa, es encantadora, pero.... no, no me caso; no me atrevo con la cadena; me quedo soltero, es decir, libre.

¡Libre! ¡Con qué amplitud, con qué desahogo respiran mis pulmones al pronunciar esta palabra!... Pero, ¿cómo arranco de mi corazón la imágen de esa mujer tan querida?

¿Cómo renunciar á su posesión, que ha sido y es el deseo más ardiente de mi vida?

Sólo el matrimonio puede legitimar esta aspiración, pero... ¡casarse!...

Y, vamos á ver: ¿por qué no me he de casar? ¿No se casan otros? ¿No se casaron mi abuelo, mi padre, mi hermano, y ayer mismo no se casó el pobre jornalero que habita junto á mi casa?

Pues si se casa todo el mundo...

—¿Dónde he tirado el frac?,.. Aquí está; me lo pondré, que no está el tiempo para andar en mangas de camisa, y maldita la gracia que me haría coger un catarro.

Pues sí; voy á pedir la mano de mi adorable Luisa; ¡vaya si la pido!

Pues qué, ¿no hay dichas en el matrimonio? ¿No hay felicidad en todos los estados de la vida?

No se puede negar que las dulzuras del hogar son inefables, que el amor correspondido es la ventura del cielo en este miserable suelo.

Las dichas del matrimonio han sido cantadas por todos los grandes génios del mundo. ...

—¡Esta maldita manga que no acaba de entrar!

Y tienen razon todos los que lo alaban y lo ponderan, sí señor: ¿dónde hay nada comparable con los placeres de la familia? Tener una esposa—una mujer, mejor dicho—cariñosa y amante que nos mima, nos cuida, nos halaga; pasar los dias y las noches á su lado, sobre todo, las noches, al amor de la lumbre de la chimenea, viendo cómo snben y serpentean las multicolores llamas.....

—¿Dónde he puesto los guantes?

Juntitos, confundiendo aliento y miradas; encerrar todo el poema de nuestro amor santo y puro en una frase; juntando nuestras dos almas en un beso.... y todo sin miedos, sin sobresaltos, con la conciencia tranquila y con el ánimo sereno... Esa, esa es la verdadera felicidad. Me pongo los guantes; veré á D. Aquilino, le pediré para mí á Luisa, y me casaré...... aunque se opusiera mi futuro suegro.....

¡Suegro! ¡Miren que palabreja se me ha ocurrido! ¡Porque eso de casarse, bueno, bien; pero tener suegro!....

Ya tengo aquí un pero, que veo difícil que pueda madurar.

Porque quien dice suegro, dice impertinencias, disputas; y al suegro habrá que añadir el primo, y un primo ya se sabe que es un semillero de disgustos producidos por las dudas, por los celos, si ese primo es jóven y guapo. ¡Y esos malditos primos suelen ser todos buenos mozos, y....

—¡Cómo me aprietan estos guantes! Bah, me los quitaré; ¿qué necesidad tengo de estar molesto?

¡Y yo que no puedo llevarme á la campaña á mi mujer! Mis haberes no me permiten ciertos dispendios; tendré que vivir con economía; y si Luisa es amiga del lujo y del boato, ¿cómo me las voy á componer?

Luisita es muy bonita, eso sí; pero tambien debe ser gastadorcilla; el *bueno* de su padre le ha dado una educación esmerada, esmeradísima, pero inconveniente para su clase. Cuando una muchacha no tiene una buena dote, es una barbaridad enseñarla á tocar el piano, á hablar dos ó tres idiomas extranjeros y á hacer flores de mano; es preferible enseñarla á cortarse sus vestidos, á cocinar, á planchar y á coser; y yo creo que Luisa no sabe nada de esto. Ella es lindísima, sí, pero...

—¡Vaya un calorcito para estar en Octubre! Me quedaré otra vez en mangas de camisa. Eso es, así; ya puedo respirar.

¡Anda! Ya son las doce, y yo tenía la cita para verme con D. Aquilino á las once.

—¿Dónde está el frac? A ver; los guantes... ¡Pero si hace tanto calor!...

¡Pero si yo debo ir!...

Pero... en fin, no voy.

Detesto las cadenas; quiero conservar mi autonomía; quiero ser libre.

¡Viva la independencia!

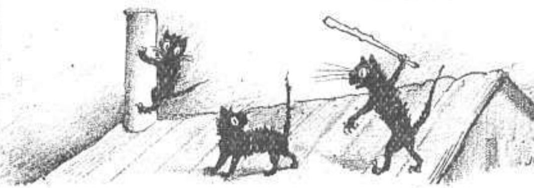
¡Viva la libertad!

¡Adios, Luisa!...

¡Pero... si es tan buena!...

. . . .

ESCRÚPULOS



El gato y sus suegros

(FÁBULA INMORAL, HASTA CIERTO PUNTO)

Pues señor, era un gato que tenia
una suegra más mala que una arpía,
y un suegro detestable,
feroz soberbio, altivo, inaguantable
(que en esto de tener suegros ingratos
hoy no se ven ya libres ni los gatos).
Si tarde alguna vez se retiraba,
con la mas irritante altaneria
su suegro le reñia,
y su suegra rabiosa, le arañaba
(pero con tal enojo,
que por poco una vez le saca un ojo).
Si una gata, tal vez agradecida
por alguna atencion que no es del caso,
al pasar le miraba enternecida,
ya le estaban sacando á cada paso
la colación de que era su querida.
Y en fin, llegó ya un dia en que su suegra
(que era una gata negra)
le dijo con *mayidos* extremados:
—No has de salir de casa, porque temo
que tus amigos son unos taimados.—
Y llegó el pobre gato hasta el extremo
De no poder andar por los tejados.
La gata, su consorte
(aunque de fino porte),
no olvidaba las mañas de soltera,
y era mimosa, *enclenque* y zalamera;
con lo cual podrás ver, lector querido,
que estaba el pobre gato divertido.

Vamos al cuento, pues, y esto es lo malo;
cansado el gato ya de tanto ultraje,
como pudo muy bien comprarse un traje,
compró un hermoso palo,
fuerte, sin una maca,
de esos que el vulgo denomina *estaca;*
y dispuesto á la lucha de esta suerte,
juró ser libre entonces, ó la muerte.
No refieren las crónicas qué haría,
ni si para ello usó modales finos,
ni qué virtud aquel palo tendría;
lo que sí me dijeron los vecinos
fué que de vez en cuando se veía
correr al gato tras del suegro injusto,
y llorar la mujer desconsolada,
y la suegra correr toda asustada,
y haber allí un belén que daba gusto.
La verdad fué, según dice la historia,
que por el palo aquel de gran memoria,
quedó en dos dias justos (y no es guasa)
tranquilo el gato y amo de su casa
Jóvenes, ya sabéis; en el momento
que con suegros así lo veáis malo,
acordaos del gato de este cuento
y comprad un buen palo.

PEDRO ESTAÑONI



El satin, que es el paño de las novias, lo es tambien de las verdaderas elegantes, para sus polleras de noches ds gala. Ninguna pollera, aunque con mas sencillez, es tan adorablemente sencilla, ni se armoniza mejor con los terciopelos, los encajes y las gasas. La mayor parte de las elegantes han adoptado el satin, del que toman sus mas coquetas seducciones.

El satin se presta á todas las combinaciones, y es él que soporta todos los adornos, desde el mullido vello del *marabout* de plumas, hasta los maravillosos bordados del Renacimiento, desde las pieles sombrías hasta los rizados de tul ó de gasa que debajo de los cortes rectos cuelgan á montones de las polleras irisadas de brillantes laminitas ó de perlas suavemente resplandecientes.

Pero, entre todas las polleras de satin, la mas encantadora es *le fourreau collant*, estrecho como un guante, que todo de una pieza sale de abajo del brazo, se alarga unido y perfectamente ajustado en ola serpenteada y se enrosca á los piececitos.

Un fino bordado de plata lo ciñe arriba y marca á los costados un doble tableado.

Por abajo pasa un volado color rosa marchita, formando como una segunda pollera á la cual se sobrepone ésta, lo mismo que arriba rizado en tableados rectos, formando cresta en el pecho y en el hombro, de modo que figure como una manga.

Rosas de coral de un matiz muy suave se apoyan del lado izquierdo al paño. En cuanto á la cabellera levantada á la *Diana* no tiene nada mas que unas medias lunas de brillantes, para ajustarla.

Que *toilette* mas linda si la mujer es bien formada y bonita! Una salida de baile, muy corta, como un cuello, á penas alargado, completa el vestido. Es de terciopelo color rosa marchita, estilo Enrique II y completamente bordada con liviano vello de plumas blancas. Bandas de gasa blanca bordada de plata puestas como tiradores muy altos para rematar en el talle, reemplazan á la boa rompiendo la seriedad del terciopelo y dan al conjunto un aspecto mas jóven, mas coquetamente original.

Nada tan gracioso además como esas deliciosas salidas de baile en forma de cuello, que suceden esta primavera á la esclavina de invierno; no pasa mas allá del talle, sin embargo, cubre completamente los brazos, encerrando la chaqueta y evitando á la pollera todo rocé.

En la próxima semana, queridas lectoras, daré nuevos detalles sobre las modas primaverales.

MADAME POLISSON



El Hipódromo Montevideo ofrece hoy á los sportmen ocasion de pasar una tarde deliciosa.

El programa de la reunion es interesante por más de un concepto, apesar de haber declarado *forfait* todos los pensionistas de la Ecurie Luchadores y algunos del Stud Oriental.

El premio *Volubilis* tiene por competidores á los caballos de segunda fila que mejores pruebas han dado en 1,200 metros.

Bien hecho el *handicap*, la lucha será de interés, especialmente entre Gloria, Cateinin y Jonkill.

Si Vanguardia repite su atropellada de hace quince dias, será mayor la sensacion desde el codo á la raya.

El premio *Cimier* lo disputarán Delfin, Cábula, Tómbola, Herleta y Coronel.

En el premio *Financiera* forman el campo Lady Fiffe, Bambina, Rosin y Cristalina.

Será de mucho interés la lucha, pues todos son guapos y lijeros.

En el Premio *Langrave*, están anotados Vanguardia, Delfin, Jonquil, Tunante, Venado y Heráclides.

Como figuran algunos caballos inscriptos en otros premios, hay que callar con respecto al interés que la lucha presente.

Puede ser interesantísimo, tal vez lo mejor de la tarde, y puede ser un fácil triunfo para Venado.

El Premio *Proteccion* ofrecerá ancho campo á los calculistas.

Niño, Ecarté, Generala, Tunante, Lady Fife, y Girondino en 1200 metros.

Ni *Tránsito* con su poder divino, quitará á la lucha sus accidentes.

Ojo, señores *sportmens*, que la cosa será brava!

El Premio *Solitario*, Aventurero solo cuenta con dos competidores, que son Farsita y Remington.

Este último, *dicen* que está en mal estado.

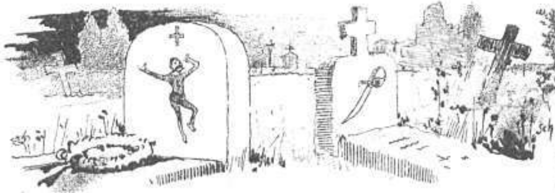
Nuestros pronósticos son los siguientes:

Premio Volubilis.—Jonquil.
Premio Cinier.—Delfin.
Premio Financiera.—Venado.
Premio Proteccion.—Ecarté.
Premio Solitario-Aventurero.—Farsita.

Para terminar, anunciaremos que cuando nuestros lectores estén enterados de estas líneas, la Ecurie Luchadores habrá recibido ya un refuerzo de treinta nuevos pensionistas.

Prepararse para luchar con los compañeros de *Triboulet*.

PIO



Epitafios

Un célebre bailarin
aquí descansa ¡Por fin!

Aquí yace un brigadier
que ni muros ni metralla
hicieron retroceder,
y murió en una batalla
que tuvo con su mujer.

«Ha su esp oso ido latrado
este rrecuer dodedica
su Carrmen qe niuna farta
leaco metido en subida.»
A su esposo no lo sé,
pero ¡ay! á la ortografía...

C. D. DUFÓO



Con *The Mikado*, hizo su debut la compañía inglesa que actua en Solis.

Asistí al estreno, como era mi deber de cronista, pero ¿á qué negarlo? ocupé mi localidad completamente *decidido* á no entender ni una palabra.

Y les prevengo á ustedes que no es por culpa de haber vivido alejado de los *ingleses*, por que traté á mas de uno, y de siete meses á esta parte á mas de ciento. ¿A quien no le habrá pasado lo mismo?

Pero no divaguemos.

En defecto de no poder *derramar* al castellano lo que se dijese de candilejas arriba, estaba dispuesto á duplicar la sensibilidad de mi trompa de Eustaquio (sin Pellicer), á fin de sacar todo el partido posible de las voces *inglesas* y apreciar el mérito de los operetistas.

Lo hice como lo dispuse y á ello debo el haber formado opinion de los artistas.

Aunque humilde, ahí vá:

Miss Leonora Braham, canta con esquisito gusto. Su voz es de buen timbre y la maneja con gran flexibilidad. Las dotes de bella y graciosa unidas á la de tener buena voz, presentan á la Braham como una artista atrayente y de mérito.

El cómico señor Wikinson, carece de voz pero en cambio tiene de sobra los recursos de mímica para hacer reir al compatriota mas flemático que se le presente.

El tenor Cadwaladr no es de voz potente pero afina bien y canta con buena escuela.

La señora Gear es una artista discreta, á quien se oye con agrado.

El barítono Manck encargado del papel de *Mikado*, demostró sus excelentes facultades para el registro en que canta.

En *Dorothy, Thes Pirales, Pepita*, ratificó el público su opinion sobre los artistas, principalmente sobre la Braham y Wilkinson, á quienes no escatimó los aplausos.

Los *ballets* en todas las obras, admirables. La compañía Cleary puede estar orgullosa de su cuerpo coreográfico; quizá sea el mejor de los que aquí se han visto.

La poblacion inglesa ha respondido al llamado que Mister Cleary le hizo para que prestase su concurso á la compañía.

Y basta de ingleses, porque hablando del rey de Roma....

Mascotta, Ercole é Euristo, La Gran Via é *Y Cinque Talismani*, llevaron al Politeama la numerosa concurrencia que es costumbre ver en ese coliseo.

Con la última de las obras citadas se dió el beneficio de las primeras damas, señoritas Giuseppina Mancini y Claudina Borghi.

Para hoy se anuncia la última funcion de la compañía.

He dicho.

CALIBAN.



Habiéndose recibido á última hora el Capítulo de *Por seguir á un galgo*, correspondiente al número de hoy, y no disponiendo del espacio suficiente para publicarlo, por haberle ocupado con otras producciones, tenemos que hacer un paréntesis en la publicacion de la novela, hasta el próximo domingo.

Recriminarán ustedes, como yo, al autor del Capítulo, por no haberle mandado á tiempo, pero ya verán como se lo dispensan en cuanto le lean.

⁂

Fueron ante un tribunal
un chato y un narigon,
y aunque aquel tuvo razon
salió del negocio mal.

—¡Hay desventuras felices!—
dijo uno, al verle afligido;—
eres chato y has salido
con un palmo de narices.

⁂

Cuatro hijos de Galicia en torno á la mesa de une pulpería:

—Toribiu ¿te decides á venir con nosotrus á Rio Ganeiro?

—Sejun esté la mar.

—Anda, vé al mustrador y dile al patron que te de el diariu para ver cuando sale el primer vapor.

Vá Toribio y como no sabe leer, toma el diario al revés.

—Ahora si que no me embarcu ni á tirus! ¿Habrá temporal que están tudus los barcus boca abaju?

⁂

Recorte:

«El individuo Juan Leipeci se presentó á la policía manifestando haber encontrado una mujer tendida en la calle, que al parecer estaba herida.»

A primera vista parece que la herida es la calle, pero leyendo con detencion se vé bien claramente que no es la calle ni la mujer. Es la gramática.

⁂



El infeliz don José,
que pasa un hambre feroz,
me decía hace dos tardes
en la calle Convención:
—Deseo que me destierren
—¿Para qué?—le dije yó,
—Pues hombre, para comer
el pan de la emigración.

⁂

«Varios vecinos del Cerrito se han quejado de que la policia de aquella seccion permite que anden los animales sueltos, por la via pública.»

¿Qué dirian esos vecinos, si encima de verlos andar sueltos por las calles, recibiesen versos suyos?

⁂

Dice un diario:

«El médico de Policia del Carmelo, ha comunicado al Honorable Consejo de Higiene que se han producido tres casos de difteria en las Canteras denominadas Conchillas.»

La cosa se pone séria;
fumíguense los botines,
pues yá, hasta los adoquines
van á sufrir la difteria.

⁂

Cien mil colonos dicen que traerá á este País, el Banco General Uruguayo.

Que vengan, que vengan, pronto.

Estando mas repartida la pobreza, es indudable que tocaremos á menos.

⁂

«A Don Cárlos Castell le robaron un precioso solitario que guardaba en uno de los armarios de la casa.»

Al ver el solitario en el armario
debió el *caco* pensar:
—¡Ya que estás ¡infeliz! tan *solitario*
te voy á acompañar.

⁂

Entre los pasageros llegados ayer de Buenos Aires figura un señor don Canuto Ventoso.

¡¡ Puff !!



Barbecho—San Ramon—
Eso, señor de *Barbecho*,
es muy largo y muy mal hecho.

A. R.—Salto—
Le contesto á usted, señor,
con la respuesta anterior.

Tata—Guadalupe—
Tambien sus versos me piden
que diga ídem, ídem, ídem.

Rigoleto—Montevideo—
Usted es articulista
como Alcides financista.



Homobono—Montevideo—
¡Por el santo de su nombre,
no escriba sonetos, hombre!

Don José—Montevideo—
¡Pero que zonzo es usté
mi querido don José!

Temístocles—Montevideo—
Si por cada disparate
que ha metido usté en sus versos
le quisiera dar alguno,
dos vintenes al Gobierno,
le garanto amigo mio,
que ya tenia resuelto
el problema que pretende
resolver con el Empréstitó.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Nuevo Politeama—Despedida de la Compañía: ANITA GARIBALDI—MARINA y LA GRAN VIA AL REVÉS.

Jaime Maeso

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

El Universal

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

Al Figaro

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

Luis A. Carrario

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

Suñer y Capdevila

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

Fitz-Patrick

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectisimamente,
que parece natural.

Zapateria La Palma

Francisco Rodriguez Alonso

25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos
en la casa que propongo,
lleva elegantes los *quesos*
y no sufre de *mondongo*.

El Universal

CALLE RINCON 131

La Urgente

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

José A. Sansevé

Procurador y Rematador

COLON NÚM. 148

Procura y *remata*
con habilidad;
por eso es que tiene
popularidad.

Confiteria del Telégrafo

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanelas y Cía

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

Eduardo Zorrilla y Cª

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.

Anuario del Uruguay

Director Ruiz Zorrilla

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cerveceria de Niding

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupi-Nambá

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

Prince é Hill

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

El Revoltijo

Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines
en esta casa, lector:
beber bien, fumar mejor,
y lustrarse los botines.